

MISIONEROS[®]

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

OTOÑO 2021



Hermanas Maryknoll:
100 Años de Envío Misionero



“Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida”.—Efesios, 4,4

ARTÍCULOS

- 08** PROYECTO COMUNIDAD:
FAMILIAS EN MISIÓN
Por Padre Alejandro López-Cardinale
- 18** RESPONDIENDO AL LLAMADO DE DIOS
Por Giovana Soria
- 24** UN LLAMADO AL SACERDOCIO
Y A LA MISIÓN
Por Gregg Brekke
- 34** CONECTADAS A CHINA Y MÁS ALLÁ
Por Mary Ellen Manz, M.M.
- 40** SONRISAS Y LÁGRIMAS EN LAS FAVELAS
DE SÃO PAULO
Por Meinrad Scherer-Emunds
- 46** PRESERVAR LOS RECURSOS DE LA TIERRA
Por María-Pía Negro Chin
- 52** ‘ESPERANZA EN LAS PEZUÑAS’
Por Nancy Richards

SECCIONES

- 3** NOTAS DEL DIRECTOR
- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 14** RELATOS MISIONEROS
- 16** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 30** REFLEJOS PEREGRINOS
- 32** EN MEMORIA
- 58** ASUNTOS GLOBALES
- 60** JUNTOS EN MISIÓN
- 62** CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: La Hermana Francis Davis, del segundo grupo de las hermanas enviadas a China, comparte su fe en Loting en 1938 con tres niñas, una de ellas admira su medalla. (Maryknoll Mission Archives)
CONTRAPORTADA: Réplica de la Gruta de Nuestra Señora de Lourdes, quien sostiene un rosario, en los jardines del Vaticano. En octubre se celebra el mes del Santo Rosario. (CNS/Vatican Media)



NOTAS DEL DIRECTOR

ALMA MISIONERA

Cada otoño dedicamos una edición de la revista a las vocaciones misioneras, coincidiendo con el Domingo Mundial de las Misiones en octubre. En esta edición de otoño, ofrecemos artículos de jornadas misioneras de los padres, hermanos, hermanas, misioneros laicos y afiliados Maryknoll.

Al leerlas, recuerdo el rol de la revista *Maryknoll* en mi jornada misionera. A fines de los 1980s, estaba trabajando en un periódico en Connecticut cuando la revista *Maryknoll* apareció inesperadamente en mi correo.

De pronto pensé en mi abuela paterna, quien falleció cuando estaba en la escuela primaria. Si bien no recuerdo conscientemente haber visto la revista en su casa, no tengo dudas de la conexión, especialmente porque la llegada de la revista a mi hogar más tarde resultó ser tan providencial.

Creo que obtuve la revista después de ordenar un libro sobre América Latina de Orbis Books, la casa editorial de Maryknoll. En ese tiempo, estaba estudiando español con esmero. Mientras leía la copia de revista *Maryknoll*, vi un artículo de un periodista que servía como misionero laico Maryknoll en *Latinamerica Press*, un boletín semanal con sede en Lima, Perú, al que estaba inscrito y leía regularmente. El resto, como se dice, es historia.

Me uní a los Misioneros Laicos Maryknoll y serví por un período en esa misma publicación en Lima. Años después de regresar de mi misión en Perú, fui contratado para trabajar para la revista *Maryknoll*. Habiendo servido con los “Maryknollers” en el extranjero y reportado sobre sus misiones en todo el mundo, quedé siempre asombrado por el amor, dedicación y fortaleza de estos increíbles hombres y mujeres. También recuerdo la enseñanza de la Iglesia de que todos somos misioneros en virtud de nuestros bautismos. Dicho esto, ¿cuál es la historia de tu jornada misionera?

—Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

SUPERIOR GENERAL: **RAYMUNDO J. FINCH, M.M.**
DIRECTOR EDITORIAL EJECUTIVO: **LYNN F. MONAHAN**
DIRECTORA ASOCIADA: **MARIA-PIA NEGRO CHIN**
DIRECTORA ASOCIADA: **DEIRDRE CORNELL**
REDACTORA: **GIOVANA SORIA**
EDITORIA COLABORADORA: **MARGARET GAUGHAN**
ESCRITOR COLABORADOR: **JOSEPH R. VENEROSO, M.M.**

DIRECTORA DE ARTE: **DIANE MASTROGIULIO**
DISEÑADOR GRÁFICO: **MICHAEL CALVENTE**
DISEÑADOR GRÁFICO: **MARCO GALLO**
DISEÑADORA GRÁFICA: **REGINA GELFER**
ENLACE, HERMANAS MARYKNOLL: **MARY ELLEN MANZ, M.M.**



recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS™ 2021, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

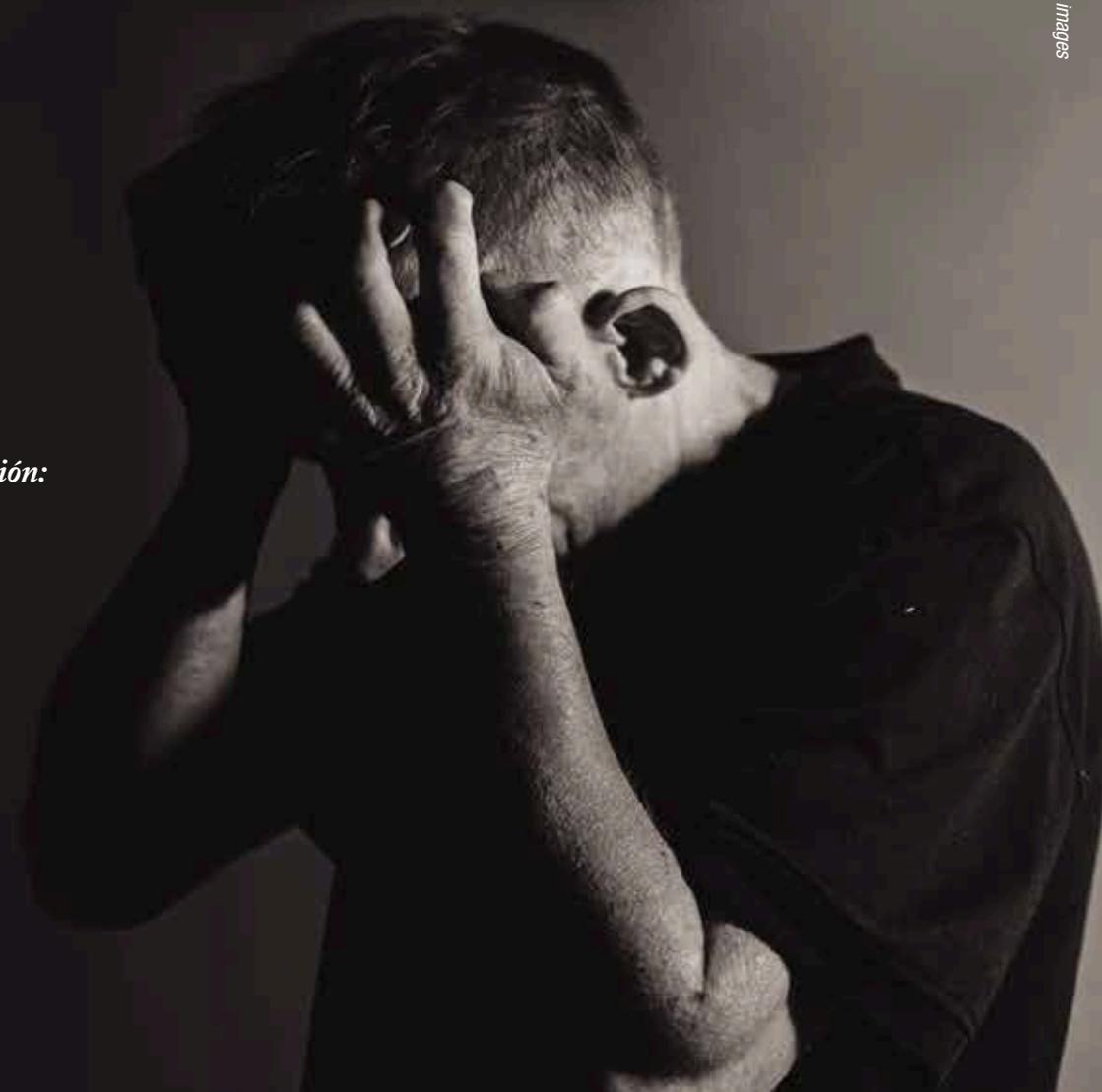
Meditación fotográfica

Comunidad de Pecadores, Comunión de Santos

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

*Solo, enojado, asustado, apático,
hice todo y nada para olvidar
o al menos ser menos consciente del amor de Dios,
para demostrar que soy indigno de ser salvado.
Por eso busqué la compañía de otras personas
con similares o diferentes, pero no menos,
heridas autoinfligidas y así convencerme
a mí—no a nosotros—que teníamos razón de estar
equivocados.*

*Y entonces, en lugar de cambiar, cubrí
mi vergüenza y mi culpa con una soberbia justificación:
todo el mundo hace lo mismo o peor.
Cubierto con capa tras capa de negación,
apenas podía moverme—mucho menos escapar
de mi exilio autoimpuesto. Y así me encontré
solo en una multitud de desconocidos
insensibles e indiferentes.*



*Entre nosotros estaba alguien, conocido pero desconocido,
quien miró a través de nuestros disfraces lastimosos
y transmitió con ojos misericordiosos
compasión, esperanza y sanación.*

*Extendiendo sus manos heridas, él se deshizo
de lo que serían nuestras mortajas. Y las lavó y limpió
en el agua y la sangre que fluía de su costado
para que podamos desinfectar y vendar, unos a otros, las heridas.
Dándonos así prendas y manteles de fiesta
para el banquete de bodas del Cordero.*

*En medio de comidas de todo tipo y música, bailes
y muchas risas, me levanté de mi lugar.
Y, con un gesto de comprensión del santo anfitrión,
corrí de regreso a las calles para buscar y encontrar
a los que siguen perdidos y vagando. Y de pie,
en medio de ellos, como alguien conocido pero desconocido,
y mirando a través de sus disfraces lastimosos con ojos misericordiosos
dejaré que la curación fluya hacia ellos a través de mis heridas.
Y, tomándolos de la mano y caminando a su lado,
entramos juntos al banquete de bodas.*



Proyecto Comunidad: Familias en misión

PARROQUIANOS DE MASSACHUSETTS LANZAN PROYECTO DE ACOGIDA
Y SENTIDO DE PERTENENCIA EN MEDIO DEL COVID-19

|| Por PADRE ALEJANDRO LÓPEZ-CARDINALE



Cortesía de Alejandro López-Cardinale/EE.UU.

El verano del 2020, tenía la preocupación de cómo llegar a mis feligreses y hacerles sentir parte de la comunidad en medio de la pandemia. ¿Cómo haríamos posible que la parroquia estuviera presente en sus casas para así mitigar el vacío creado al no poder acudir a los templos y a las reuniones de los grupos de apostolado?

Justo antes de salir a mi retiro anual, un feligrés dejó en la puerta de St. Benedict en Somerville, Massachusetts, una imagen de la “Pietà” dentro de una pequeña urna de madera. Me recordó las imágenes peregrinas que solían visitarnos en mi parroquia de origen en Venezuela. En el retiro, leyendo una entrevista al Papa Francisco donde indicaba el valor de la piedad popular, pensé congeniar tanto la inquietud que tenía con las “imágenes peregrinas” de mi juventud.

Luego, al trabajar en mi postgrado en pastoral urbana, la idea empezó a madurar para responder a las necesidades de la parroquia y de nuestra Arquidiócesis de Boston.

Así nace el Proyecto Comunidad.

El equipo de animación parroquial y yo teníamos algo en claro: no podíamos hacerlo solos. Teníamos que colaborar con instituciones que ya habían iniciado caminos de discipulado misionero en el contexto de los hispanos en los Estados Unidos. Inmediatamente, contactamos a

luzq.: Imagen de la Sagrada Familia en el hogar de la familia Flores.

Arriba: Yngrid y Francisco Flores con sus hijos oran frente a la imagen de la Sagrada Familia en Adviento 2020. Ellos al igual que otros feligreses de St. Benedict iniciaron un proyecto para fortalecer sus lazos con la parroquia en los tiempos del COVID-19.





Kayla López y niños Francisco y Galilea Flores, junto a otra participante, conversan sobre las guías de reflexión de Cuaresma 2021 proporcionadas por los Padres y Hermanos Maryknoll.

los Padres y Hermanos Maryknoll, con quienes tenemos un intercambio pastoral desde que llegué a esta comunidad parroquial bilingüe en el 2018. Les propusimos que, dada su experiencia con las comunidades en línea Sal y Luz, desarrolláramos este proyecto juntos.

Iniciamos la primera fase en Adviento del año pasado, con 12 familias recibiendo una imagen de diferentes advocaciones marianas o de los santos. Durante ese tiempo litúrgico, las familias se organizaban cada semana

y seguían las guías desarrolladas por Maryknoll, las cuales facilitaban la oración, lectura de la Biblia, preguntas para reflexión y diálogo a la vez que sugerencias de acciones a tomar como familia.

La idea es que a través de la visita de la imagen peregrina y las guías Maryknoll, las familias se vayan fortaleciendo como iglesias domésticas y sientan que son comunidades de fe en misión permanente.

Al reunir a la familia en torno a la Palabra de Dios y la imagen peregrina,



El padre Alejandro López -Cardinale se reúne y comparte con sus feligreses una comida durante una actividad realizada en la Iglesia St. Benedict en Massachusetts.

na, el Proyecto Comunidad quiere hacer teología y experiencia de fe caminando, como lo hizo Jesús con sus discípulos. Esta es una iniciativa para fomentar, consolidar y animar a la familia como la primera llamada a ser pequeña comunidad y formar parte de la gran comunidad parroquial.

“La Iglesia está viniendo a ellos y ellos son llamados a acompañar a los demás, especialmente durante la época de aislamiento por el COVID,” dice el diácono Kevin McCarthy, promotor del programa Discípulos Misioneros Maryknoll. “Las guías tienen los componentes de oración, reflexión y acción. Ayudan a la gente a entender su identidad como misioneros no solo en el hogar, sino esforzándose por apoyar a los demás”.

Buscamos que las familias, utilizando las plataformas digitales, se contacten con los familiares que no han podido visitar y que, desde sus

realidades cotidianas, se sientan parte de una comunidad eclesial. Esto es especialmente importante para nuestros feligreses hispanos, el 95% de los cuales son de El Salvador. Los límites territoriales, culturales, geográficos no son un impedimento para desarrollar ese sentido de pertenencia.

La familia Peña me decía: “Padre, ¿usted no se imagina lo que la visita de la imagen peregrina ha venido a ser a nuestra familia!” Este proyecto, explicaban, llegó cuando estaban viviendo una situación crítica. “Esta visita y los momentos que compartimos a través de las guías Maryknoll nos ayudaron a reencontrarnos como familia, a trabajar por una solución entre todos, a sobrellevar el peso de la situación. Y, en medio de todo, a sentirnos que podíamos estar unidos a otros miembros de la familia en El Salvador, cuando los muchachos compartían los encuentros a través de



El padre Alejandro López-Cardinale, párroco de St. Benedict en Somerville, Massachusetts, sonríe durante la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe en diciembre de 2020.

las redes sociales. Para nosotros fue un momento de bendición”.

Organizamos la segunda fase durante el tiempo pascual de este año. Una idea clarísima del Proyecto Comunidad es ser una iglesia en salida, una iglesia misionera.

Como dice el diácono Leonel Yoque, del equipo de Discípulos Misioneros Maryknoll: fomentar un diálogo va de la mano de acciones concretas. “Es en la familia, es en el hogar, donde se pasan los valores”, dice. “Es donde uno descubre sus dones. Experimentan (los dones) en la familia y los ponen al servicio de la comunidad—tanto en la comunidad de fe, como en la sociedad misma”.

Queremos ir entusiasmado a cada familia para que se sienta interpelada y llamada a ponerse en camino. Como nos lo recuerda el poeta Antonio Machado: “caminante, no hay camino, se

hace camino al andar...”

Este proyecto crea nuevos espacios donde las familias, a partir de sus experiencias de fe en lo cotidiano, sean agentes de evangelización. Buscamos que puedan “hacer” teología—una teología práctica, en la que se abran a la experiencia de ser encontrados por el Dios de la vida en medio de su vida y ellos en las vidas de los demás.

El Proyecto Comunidad ha abierto puertas y caminos. La familia López comenta que, cuando invitaron a los jóvenes a participar, ellos venían con cara de desánimo y fastidio.

“Pero fíjese, luego de la segunda semana, ellos mismos empezaron a organizarse invitando a todos los primos a través de sus redes sociales, los de acá y los de El Salvador, aún los que viven en otros estados de este país”, dijeron los López.

“De fastidiados pasaron a ser los

que lideraban las sesiones, los que nos recordaban sobre los encuentros, los primeros en estar allí, alrededor de la imagen peregrina todas las semanas y pendientes de responder a las preguntas al momento de compartir las guías que nos presentaban”, continúan. “Al final del tiempo que estuvieron las imágenes peregrinas visitándonos, (los jóvenes) mismos preguntaban: ¿Cuándo las volveremos a tener?”

Tendremos una tercera fase del proyecto en Adviento y esperamos organizar un encuentro parroquial familiar para la primavera del 2022, invitando a todos los participantes. Esto es solo el comienzo. Le pedimos al Espíritu Santo que nos indique el camino por donde debemos seguir construyendo el Reino de Dios. **M**

El Padre López-Cardinale, oriundo de Venezuela, es párroco de St. Benedict en Somerville, Massachusetts.



Cortesía de Alejandro López-Cardinale/EE.UU.

Ovidio con su hijo Aarón frente a la imagen del Sagrado Corazón de Jesús se comunican con sus familiares en línea para orar.

REFLEXIONA

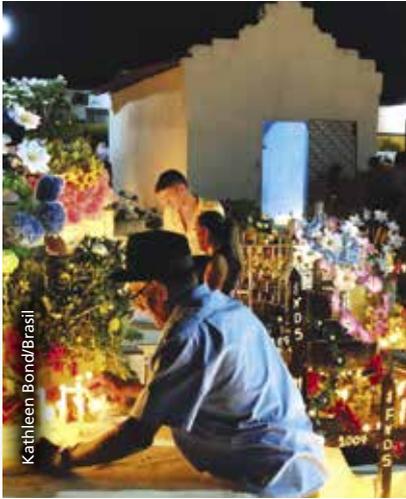
De acuerdo con el nuevo Directorio para la Catequesis, “La familia anuncia el Evangelio. La familia es una Iglesia doméstica y tiene una dimensión misionera y, por tanto, tiene la tarea de transmitir a los hijos la fe”.

Padres de familia: ¿Alguna vez han dialogado sobre esta misión única que tienen con sus hijos?

ACTÚA

Oración: Familia que reza unida, permanece unida. Recen antes de cada comida agradeciendo a Dios por el trabajo y los dones recibidos en el día. Oren por las familias que no tienen lo suficiente. También recen con sus hijos por las noches y mañanas.

Acción: Busquen cómo transmitir la fe a sus hijos de una manera sencilla y que involucren a todos en la familia. Pueden utilizar las guías de reflexión Familias en Misión: <https://mission.maryknoll.us/reflection-guides-ot>



Kathleen Bond/Brasil

Casi todas las mañanas, alrededor de las 6 a.m., paseo a mi perro por nuestro vecindario en la ciudad costera brasileña de João Pessoa, en la parte más oriental de las Américas. A menudo me encuentro con recolectores callejeros que escarban en la basura materiales reciclables y otros artículos que pueden reutilizarse. El último Día de los Difuntos, cuando regresaba a casa, me crucé con una anciana que jalaba su carrito. De repente empezó a caer una lluvia suave. Le comenté que siempre llueve en el Día de Muertos (*Dia dos Finados*, como se llama en portugués). Ella respondió que nuestros antepasados están llorando en este día. Le dije que nuestra Comunidad Misionera Maryknoll de Brasil también estaba llorando porque durante el año habíamos perdido a tres de nuestros amados ancianos misioneros Maryknoll: la Hermana Connie Pospisil y los Padres Frank Higdon y Daniel McLaughlin. Que descansen en paz.

Kathleen Bond, MKLM



Sean Sprague/Guatemala

Cuatro hermanas ingresaron a un pequeño ascensor en el tercer piso del Centro de las Hermanas Maryknoll en Ossining, Nueva York, y se dirigieron a almorzar. Una era de Hawái y había trabajado en Japón; la otra era de Japón y había servido en misión en Guatemala; la tercera era de Missouri, y había servido como misionera en Japón; y la cuarta, de Pensilvania, había regresado recientemente de servir en Guatemala. Cuando se abrió la puerta del ascensor de la planta baja, las cuatro hermanas (Rita Burdzy, Bernice Kita, Teruko Ito y Elizabeth Kato) se reían a carcajadas. ¿Por qué? Rita, Kita, Ito, Kato—o cualquier otra combinación de sus nombres—solo podía suceder, felizmente, en Maryknoll.

Bernice Kita, M.M.



Sean Sprague/Bangladesh

Aquí en Bangladesh, Bareek, un niño flaco y tímido de 6 años, vino a verme con su madre igualmente delgada y preocupada. Un doctor le había diagnosticado al niño parálisis cerebral. Me comprometí a organizar un curso de fisioterapia de dos semanas para que su madre pudiera ayudar a su hijo.

Ese mismo día, mi vecino Haroon y yo estábamos transportando tierra en cestas para poner los cimientos de mi nueva casa. Bareek decidió ayudarnos. En el cobertizo de la cocina de su familia encontró un plato. Trabajando junto a nosotros los hombres, Bareek llenó el plato repetidamente con tierra, lo cargó 15 metros a pesar de su andar inestable, y vació el contenido donde Haroon y yo vaciamos nuestros cestos. Bareek trabajó sin parar tanto como nosotros. Los vecinos que observaron su esfuerzo voluntario pensaron, en comparación, que Bareek era el más admirable transportador de tierra de todos.

Robert McCahill, M.M.



Sean Sprague/Nicaragua

La Casa Materna en Matagalpa, Nicaragua, donde he trabajado desde 1986, brinda alimentos, albergue, atención médica, educación y transporte desde y hacia el hospital para mujeres embarazadas de alto riesgo.

Parte de mi ministerio aquí es la recaudación de fondos. Eso significa que vivo mi vida con un espíritu de “acción de gracias”. La mayoría de las veces mi gratitud se manifiesta en forma de cartas. Mis visitas anuales a los Estados Unidos también me permiten momentos especiales para dar gracias mientras camino con amigos y familiares que me apoyan tanto a mí como a mi ministerio. A veces siento que nuestro compartir alcanza una mayor profundidad y un sentido de intimidad debido al tiempo limitado que tenemos juntos.

Catherine Madden, Afiliada Maryknoll

EL SIGNIFICADO DE SER 'MISIONERO'

|| Por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.



Qué imagen te viene a la mente cuando escuchas la palabra “misionero” (o “missionary” en inglés)? ¿Un golpe en la puerta y dos extraños bien vestidos preguntando si has sido salvado? ¿Folletos bíblicos en las esquinas, llamándote a aceptar a Jesús como tu salvador personal?

Justo o no, la palabra “misionero” también está históricamente plagada de imágenes dramáticas: fanáticos cristianos rompiendo ídolos, derribando altares paganos e imponiendo el bautismo a los conquistados. Los misioneros a menudo precedieron o acompañaron a los colonizadores extranjeros. Desde la época de Constantino, los misioneros estaban tan identificados con sus patrocinadores imperiales como con el Reino de Dios.

Francia, España y Portugal enviaron misioneros a territorios recién descubiertos para cultivar aliados y conversos. Los primeros mártires de América del Norte, San Isaac Jogues, San René Goupil y San Juan de la Lande, fueron jesuitas franceses. Francia se alió con los hurones, enemigos jurados de los mohawks, que se aliaron con los ingleses (rivales de los franceses). Así, las animosidades de Europa se tradujeron fácilmente en las rivalidades intertribales del Nuevo Mundo. Los mohawks martirizaron a los misioneros jesuitas tanto por ser franceses como por ser católicos.

Los misioneros han sido criticados con razón por maltratar a los nativos americanos, o al menos, ayudar a los colonizadores. Pero ¿y el Siervo de Dios Bartolomé de las Casas? Un terrateniente convertido en misionero dominicano en Centroamérica. De las Casas pasó 50 años de su vida defendiendo la dignidad de los pueblos indígenas, mientras los teólogos europeos debatían si los nativos tenían alma o no. Y muchos misioneros jesuitas murieron en Paraguay defendiendo a la población guaraní de los traficantes de esclavos españoles.

Nuestro cofundador, el Obispo James A. Walsh, se refirió intencionalmente a sus hijos espirituales como “missioners” (un derivado de la palabra misionero en inglés) para distinguirlos de los “missionaries”. La distinción en el idioma inglés es más que semántica. Décadas antes de que se acuñara la palabra “inculturación”, los misioneros Maryknoll fueron capacitados para respetar las tradiciones y religiones de las personas a las que servían.

Presagiando el documento *Nostra Aetate* del Vaticano II, los Maryknollers “no rechazan nada que sea bueno y santo en estas religiones”. Las iglesias construidas por Maryknoll en China y Corea, por ejemplo, reflejan un inconfundible estilo oriental, al igual que la emblemática sede de Maryknoll en Ossining, Nueva York.

Los misioneros Maryknoll siguen



El Padre Maryknoll Robert McCahill visita a un niño enfermo y a su familia en el distrito de Narail en el suroeste de Bangladesh. El pequeño será referido a un tratamiento médico.

el “plan de trabajo” de Santa Teresa de Calcuta: “Les doy a las personas una experiencia de Dios; y después de eso, depende de ellas cómo eligen adorar”. Este espíritu se ve en el ministerio del Padre James Kroege, quien promueve el entendimiento entre cristianos y musulmanes en Filipinas. De manera similar, en Bangladesh, el Padre Robert McCahill, el único cristiano, y católico, en kilómetros a la redonda, vive y trabaja entre musulmanes en lo que él describe como el “diálogo de la vida”. El Hermano John Beeching se ha sumergido en la espiritualidad budista de Tailandia y Myanmar, diciendo que esto profundiza su aprecio por el cristianismo. Misión, dice, significa “enamorarse del mundo porque te has enamorado de Dios”.

Quizás la mayor distinción entre un “missionary” y un “missioner” es la diferencia entre hacer proselitismo y evangelizar.

Proselitismo significa ver a los demás como objetos a convertir al catolicismo a través del bautismo, ya sea que encuentren o no la realidad

de Cristo en sus vidas. Durante siglos, los misioneros (*missionaries*) fueron motivados por la urgencia de salvar almas. La conversión en este contexto significó un cambio de religión, pero no necesariamente un cambio de opinión.

La evangelización reconoce y respeta a los demás como compañeros y socios en el camino, que son invitados al Reino de Dios tal como lo definen e inauguran las enseñanzas, la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Significa caminar, trabajar, vivir y, a veces, morir con ellos cuando encuentran a Cristo en su cultura y en la Iglesia. El Papa Francisco se refirió al proselitismo como “una solemne tontería”. Por el contrario, está totalmente comprometido con la evangelización.

Los métodos de misión han cambiado a lo largo de los milenios, pero el mensaje sigue siendo el mismo: ¡el amor y la gracia de Dios son para todas las personas! Los misioneros (*missioners*) aún proclaman esta Buena Nueva. **M**

RESPONDIENDO AL LLAMADO DE DIOS

CANDIDATOS AL SACERDOCIO Y A HERMANOS RELIGIOSOS COMPARTEN EL ESPÍRITU DE MARYKNOLL EN FORMACIÓN VOCACIONAL || *por GIOVANA SORIA*



Al seminarista Maryknoll John Siyumbu le pidieron visitar a una anciana en Chicago y rezar con su familia. Respondiendo a su llamado de servicio y acompañamiento al pueblo de Dios, el joven misionero inmediatamente aceptó.

Como parte de su preparación para el sacerdocio, Siyumbu estaba haciendo un internado en la parroquia Old St. Patrick en Chicago durante el segundo confinamiento por COVID-19 en marzo del 2021. El seminarista dice que recuerda la visita como si hubiera sido ayer.



El seminarista Maryknoll John Siyumbu frente a la puerta de la Iglesia San Pío X en Cochabamba, Bolivia, donde se desempeñó en diferentes ministerios.



Octavio Durán/Chicago

Antes de iniciar su OTP en Bolivia, el candidato a hermano Maryknoll, Paul Schultz, ofreció servicio voluntario una vez por semana en la despensa de alimentos de St. James en Chicago.

“Al ingresar a la habitación, vi a una señora anciana en su cama. Una de sus hijas estaba sosteniendo su mano, otra estaba sentada a los pies de la cama y la otra estaba cerca. Me conmovió caminar a un momento intensamente íntimo y sin embargo muy comunicativo”, dice él. “Formamos un medio círculo con su mamá frente a nosotros. Leímos la Biblia y reflexionamos en el ministerio de Jesús a los enfermos. Rezamos el Padre Nuestro y luego, juntos, extendimos nuestras manos sobre su mamá y rezamos con ella una última vez”.

La señora tenía 90 años de edad y una de sus hijas le dijo a Siyumbu que su mamá había tenido una buena vida. “A pesar que era una situación muy dolorosa, recuerdo la calidez con que me acogieron las hijas”, dice Siyumbu,

quien es nativo de Kenya. “Recuerdo haber sentido el acompañamiento y la presencia de Dios en esa casa”. Para Siyumbu era tiempo de dejar a las tres hijas con su mamá. Poco después de marcharse, la señora falleció.

Siyumbu, quien está realizando sus estudios teológicos en Catholic Theological Union en Chicago, es uno de los 18 jóvenes en el Programa de Formación Maryknoll actualmente que se están preparando para convertirse en sacerdotes o hermanos religiosos. Ellos están en varios puntos de su formación mientras residen en Chicago, Bolivia o Nairobi.

Siyumbu, 36, vive en la residencia Maryknoll en Chicago mientras continúa su formación, estudiando teología. Él tiene una licenciatura en educación especial de Kenyatta Uni-

versity en Nairobi y culminó tres años de estudio de filosofía en su país natal. En 2016 fue aceptado al Programa de Formación Maryknoll y llevó un año de espiritualidad en Chicago, aprendiendo y viviendo el carisma espiritual de la misión de Maryknoll.

Luego el seminarista viajó a Bolivia como parte del Programa de Entrenamiento en el Extranjero (OTP por sus siglas en inglés), donde fortaleció su llamado ministerial de visitar a los enfermos y confinados. El seminarista cuenta que le gustó cómo la parroquia San Pío X en Cochabamba, Bolivia, le ofreció esta oportunidad de aprender sobre este ministerio. “Encuentro bastante ánimo espiritual en este servicio misionero”, dice él.

“John me acompañó a visitar a los enfermos, pero también compartimos tiempo con sus familias”, dice doña María Luz Sánchez, quien le participó a Siyumbu de su ministerio de los enfermos confinados y ancianos. “Llevábamos la Sagrada Comunión, hablábamos de Dios, los invitábamos a la misa y teníamos la oportunidad de evangelizar a toda la familia”.

Siyumbu, quien reconoce su gratitud a Sánchez, dice que ella lo aceptó a su ministerio y le enseñó acerca del servicio y lo que significa la misión.

“Cuando pienso en el pueblo de Dios, me vienen a mi mente los rostros de los cochabambinos”, dice Siyumbu sobre su experiencia de OTP y de la gente de Cochabamba. “Doña María Luz y muchos otros confirmaron mi deseo de acompañar y ministrar a los ancianos y enfermos. Siento que Dios me está llamando a hacer eso”.

El Padre Russell J. Feldmeier, rector del equipo de formación inicial de Maryknoll, dice que su función es

ayudar a los candidatos a discernir si son llamados a Maryknoll y ayudarlos a crecer en su habilidad de escuchar lo que Dios les invita a hacer.

“Cada uno de ellos tiene una vocación única. Trato de ayudarlos a entender qué es la comunidad y la visión de Maryknoll”, dice el padre Feldmeier. “A menudo dicen que se necesita una aldea para criar a un niño. Se necesita una comunidad, como la agrupación pastoral de los misioneros Maryknoll, para guiar a un candidato”.

Paul Shultz, 26, un candidato a hermano quien recientemente inició su OTP en Bolivia, dice que sintió el llamado a la misión por primera vez en 2015 cuando perdió sus dos trabajos. Se entregó a la oración y le preguntó a Dios: “¿Cuál es mi propósito en la vida? ¿Qué quieres que haga?” Después de eso, él comenzó a pensar en hacer trabajo misionero.

“Quiero responder al llamado de Dios de servir a los más vulnerables en el mundo reconociendo que existe la necesidad de ayudar a los que sufren”, dice Shultz, quien es de Forsyth, Illinois.

Joshua Mutende, 25, un candidato Maryknoll al sacerdocio, dice que ha querido ser sacerdote desde que era un niño, cuando sus hermanas solían llevarlo a misa. “Las misas en África tienen mucho baile y canto”, dice Mutende, quien nació en Kenya. “Un día en la misa durante el signo de la paz, un seminarista me alzó y me saludó. Sentí tanta alegría y dije: ‘Quiero ser como él’. A partir de ese momento, comencé a sentir el llamado a ser sacerdote”.

Mutende completó sus dos años de OTP en Bolivia y actualmente se en-



Nile Sprague/Bolivia

Los seminaristas Maryknoll Joshua Mutende (camisa blanca) y Charles Ogony aprendiendo español durante su OTP en el Centro Misionero Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.



Nile Sprague/Bolivia

El Padre Maryknoll Paul Masson, guía espiritual de los candidatos Maryknoll en Bolivia, acompaña a tocar la guitarra a Mutende en una misa celebrada en la capilla de Maryknoll.

cuentra en Nairobi antes de comenzar sus estudios teológicos en Chicago. Dice que lo que le atrajo de Maryknoll fue su espíritu misionero.

“El papa nos pide que seamos ‘pastores con olor a oveja’, y eso es lo que hace Maryknoll”, explica. “Me gustaría trabajar con jóvenes, así que hay una oportunidad para eso”.

Charles Ogony, 28, oriundo de Kenya, es otro candidato al sacerdocio que se prepara para estudiar en Chicago. También sintió el llamado a servir a Dios a una edad temprana. Cuando tenía 6 años, un grupo de ladrones atacó su casa durante una época de muchos conflictos en su pueblo, particularmente con personas que robaban ganado. En ese momento, dice él, decidió entregarse a Dios.

“Vi el sacerdocio como una señal de unir a las personas”, dice Ogony.

“Dije, si Dios me llama, debería responder que ‘sí’ para poder ser un signo de paz para los demás”. Su padre, que era catequista, lo apoyó y jugó un papel importante en la decisión del joven Ogony de seguir su vocación.

Ogony completó su OTP de dos años en Bolivia, donde aprendió español y sirvió, durante la pandemia del COVID-19, en el Hogar San José, un hogar para mujeres y hombres ancianos dirigido por la congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

“Quiero caminar y trabajar con las personas, así como Jesús lo hizo con sus discípulos”, dice. “Mi misión es proclamar el Evangelio”.

Durante más de 100 años, unos 2.000 hombres han sido ordenados como sacerdotes misioneros Maryknoll y varios cientos han prestado ju-

ramento como Hermanos Maryknoll. Aunque Maryknoll se fundó para capacitar a hombres de los Estados Unidos como sacerdotes y hermanos para misiones en el extranjero, ha comenzado a aceptar candidatos de otros países donde hombres como Siyumbu, Mutende y Ogony han llegado a conocer a los misioneros Maryknoll y han sentido el llamado a unirse a ellos para servir a los pobres.

El Padre Rodrigo Ulloa, director de vocaciones Maryknoll, dice que a pesar de los desafíos que la pandemia ha presentado para el reclutamiento vocacional, tiene esperanzas para el futuro.

“Jesús fue inclusivo y caminó por diferentes pueblos y conoció a personas de diferentes orígenes. Fue interrumpido por mucha gente y, sin

embargo, sus interrupciones trajeron historias milagrosas”, dice el padre Ulloa. “Nosotros hemos sido interrumpidos por el COVID”.

Mientras tanto, el padre Feldmeier disfruta orientando a candidatos actuales como Siyumbu, que se espera sea ordenado en 2022.

“Él tiene una profundidad real, en su oración y su capacidad para compartirla de manera intercultural, como lo hizo cuando estaba en el entrenamiento en el extranjero. Solo lo animé a hacer su contribución única a las misiones y a Maryknoll”, dice el padre Feldmeier. “Como Dios lo ha llamado a Maryknoll y a la misión, Dios estará con él durante toda su vida, mientras vive esta maravillosa vocación como misionero”. **M**

Un llamado *al sacerdocio* y a la misión

SACERDOTE REFLEXIONA SOBRE UNA MISIÓN DE LARGO TIEMPO AL LADO DEL PUEBLO DE NEPAL || Por GREGG BREKKE

Todo comenzó con un sacerdote en una motocicleta. En la escuela, Joe Thaler, de 11 años, quedó cautivado por una presentación sobre Maryknoll. “Un sacerdote manejando una motocicleta en África lucía bastante atrayente”, recuerda el Padre Maryknoll Joseph Thaler. Fue el punto de partida para una vida de servicio. En Nepal, él recorre miles de millas manejando por caminos traicioneros en una motocicleta Honda XL 185, meticulosamente cuidada por 30 años.

“Sentí el llamado al sacerdocio incluso cuando era más joven, y obtuve mucho refuerzo positivo”, reflexiona el misionero.

La familia del joven Thaler y los sacerdotes de la parroquia lo apoyaron. Otra influencia fue un amigo de la familia, el Padre Robert Greene, un misionero Maryknoll quien había sido tomado como prisionero en China. Después de graduarse de la escuela Covington Catholic High School en Park Hills, Kentucky, Thaler empezó su entrenamiento vocacional en Maryknoll College Seminary en 1967.

A mediados de los años 1970s, el trabajo de las misiones de Maryknoll estaba tomando nuevas formas. “La Misiología dentro de la Iglesia estaba



La instructora Gyanu Kumari Chaudhary (extremo izquierdo) con el Padre Maryknoll Joseph Thaler (centro) y estudiantes del Programa de Capacitación en Corte y Confección para Mujeres Desfavorecidas en Baniyabhar, distrito Bardiya, Nepal.

cambiando”, dice el padre Thaler. “Por primera vez, la Iglesia estuvo dispuesta a aceptar el hecho de que se puede encontrar la verdad en otras religiones”. Continúa: “Quizás Dios ya estaba presente en otros pueblos y otras culturas antes que llegara una persona misionera”.

En Nepal, entonces conocido como un reino hindú, a los misioneros no se les permitía bautizar ni predicar. Incluso hoy en día está prohibido por ley hacer proselitismo, aunque se permiten las conversiones personales y la práctica de todas las religiones.

“Pero aun así, Maryknoll sintió que aquí era donde Dios nos estaba llamando a estar”, relata el padre Thaler.

Él señala que en 1974, el Papa Pablo VI había convocado a un sínodo

para definir la evangelización: “Se enfatizó que el mundo necesita ver testigos de una nueva forma de vida posible para que puedan ser presentados a la Buena Nueva”.

Después de mucho discernimiento personal y de la decisión de la Sociedad Maryknoll de abrir una misión en Nepal, el 17 de octubre de 1977 el padre Thaler abordó un avión para Katmandú.

Él describe haber quedado rendido ante el majestuoso paisaje montañoso desde el avión cuando llegó a Nepal. “Bum, ahí ves el Everest por la ventana y las hermosas montañas del Himalaya”, recuerda el padre Thaler.

“Y fue muy claro. Cuando llegué aquí, sentí que aquí es donde quería estar; fue una sensación realmente buena”, agrega. “Cuando miro al pasado y veo cómo terminé en Nepal, es porque no solo fui llamado al sacerdocio, sino que sentí que este era el llamado que tenía, a la misión”.

El padre Thaler, simplemente conocido como “padre Joe,” y su indomable personal pronto se involucraron en docenas de proyectos comunitarios. Así se haría visible la Buena Nueva en la misión.

Uno de los primeros misioneros en Nepal había trabajado con personas con capacidades diferentes en Japón y sensibilizó a otros miembros del equipo sobre su difícil situación. Los misioneros se dieron cuenta de que en Nepal se evitaba a las personas con discapacidad. Culturalmente, la discapacidad se veía como una maldición, una mancha kármica en la familia, algo que interrumpía el diseño del universo. A menudo, las familias ocultaban a los discapacitados o los obligaban a sobrevivir mendigando.

“Caminábamos por la calle y vi-



Gregg Brekke/Nepal

El padre Thaler con Sitaram y Reena Tharu, graduados del Programa de Capacitación en Corte y Confección para Personas con Diferentes Capacidades, frente a su hogar en Khairapur, Nepal. Las aprendices de la pareja están detrás, y un niño del vecindario está sentado con el padre.

mos una mujer vendiendo cigarrillos”, dice el padre Thaler. “Tenía un saco a su lado, y de vez en cuando, ese saco temblaba. Así que le preguntamos: ‘¿Qué hay en el saco?’ Nos dijo que era su hija. Y la razón por la que tenía a su hija en el saco fue porque estaba discapacitada”.

Conmovidos por este y otros ejemplos, los misioneros crearon un centro para personas con discapacidades físicas y mentales. El proyecto proporcionó un espacio para conocer a otras personas como ellas, para crecer en autoestima y adquirir habilidades.

“Fue un trampolín para nuevas ideas”, dice el padre Thaler, reflexionando sobre esos primeros años. La misión se expandió para abarcar a otras personas en riesgo en Nepal: viudas, personas de castas inferiores, estudiantes con pocas oportunidades y jornaleros en fábricas de ladrillos.

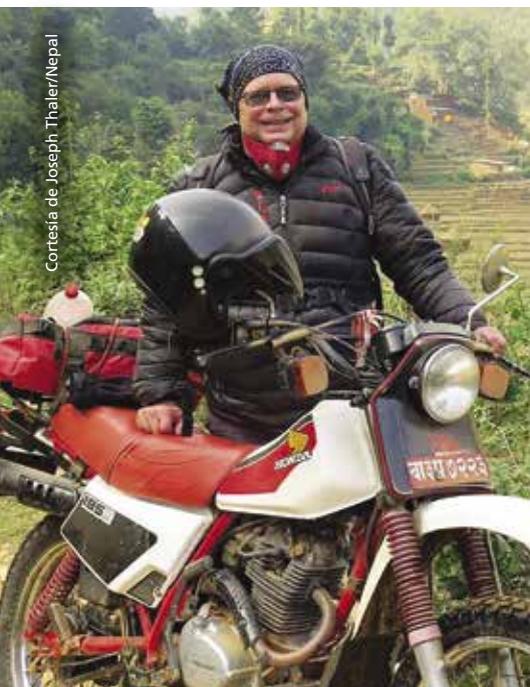
“La Buena Nueva en el contexto nepalí”, dice el padre Thaler, “se ve

en su trabajo de educar para la autosuficiencia, ayudar a liberar a las mujeres de las cárceles, reconstruir hogares y comunidades después del terremoto de 2015, satisfacer las necesidades médicas y de salud mental, salvar a los jóvenes de la trata de personas y brindar alivio a personas afectadas por el COVID”.

Durante la pandemia, la misión Maryknoll proporcionó cilindros de oxígeno, distribuyó equipo de protección personal y trabajó con agencias locales para mitigar el contagio.

Todo esto se logra a través del personal dedicado de Maryknoll Nepal y las asociaciones con otras organizaciones no gubernamentales, cultivadas desde el principio de la misión. Cuando se le preguntó cuántas personas han sido asistidas por la misión Maryknoll en Nepal, el padre Thaler recita cifras de casi una docena de proyectos a largo plazo.

La lista sigue y sigue, con el nú-



Cortesía de Joseph Thaler/Nepal

El padre Thaler recorre los caminos de Nepal en su motocicleta Honda XL 185, la cual ha cuidado por 30 años.

mero llegando a los miles.

El padre Thaler ha manejado por cambios de régimen, desastres naturales y cambios en la cultura nepalí. Lo más importante es que ha desarrollado relaciones profundas. Él comparte su vasta experiencia en administración financiera y organizacional, pero también es parte de la vida de las personas con alegría.

Como representante de los Padres y Hermanos Maryknoll en Nepal, el misionero disfruta visitando proyectos en varias comunidades remotas y aisladas. Debido a las condiciones del terreno y el clima, a veces hacer un viaje de solo cinco millas puede llevar hasta una hora en motocicleta. Al padre Thaler no le importa.

“Compartir comidas y participar en bodas y festivales y todo tipo de actividades culturales es algo común en cada visita a un proyecto”, dice el misionero. “Me extienden invitaciones para visitar el templo, la gompa (monasterio budista) o la mezquita e incluso la cueva para compartir

una bendición. Aprendo y escucho las muchas necesidades que van más allá del trabajo del proyecto ‘oficial’, y juntos respondemos a ellas”.

Aunque el alcance de la misión de Maryknoll es amplio, el presente enfoque del compromiso del padre Thaler en cada actividad es con los marginados y los pobres.

El misionero está agradecido de que en Maryknoll, la vocación sacerdotal no se limita al ministerio sacramental en la parroquia, por más importante que sea. En 2021, el misionero celebra 45 años de ministerio ordenado como sacerdote Maryknoll.

“Nuestro llamado es a la misión. Nuestro llamado es a otras personas y a vivir el Evangelio”, dice. “En mi vida me siento muy feliz en el sacerdocio, porque me ha llamado a servir y a estar presente en el mundo en diferentes tipos de situaciones”. **M**

Gregg Brekke es un fotoperiodista y escritor galardonado dedicado a contar historias de justicia y fe.

Compartiendo la Alegría de la Misión



El Padre Maryknoll Joseph Thaler ha pasado los últimos 40 años mejorando la vida de las personas más vulnerables en Nepal, como esta joven que le entrega un regalo de parte de los estudiantes de un programa de capacitación en costura que el misionero supervisa. Sus oraciones y apoyo han hecho posible su trabajo y el trabajo de más de 200 sacerdotes y hermanos Maryknoll en cuatro continentes.

REFLEXIONA

El Padre Maryknoll Joseph Thaler, al igual que otros misioneros y misioneras Maryknoll, ha tratado de vivir una vida al servicio de los más necesitados.

Jesús nos enseñó cómo debemos servir a los demás: “Hagan como el Hijo del Hombre, que no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida como rescate por una muchedumbre.”

(Mt. 20, 28) ¿De qué maneras puedes servir a otros y vivir el Evangelio en el mundo de hoy?

ACTÚA

Ora: Dedicar 2-5 minutos diarios en silencio para escuchar cómo el Señor te está llamando al servicio de los demás.

Atrévete: Da el primer paso y busca prestar horas de servicio voluntario en tu parroquia, comunidad u organización no lucrativa local.

Actúa: Dedicar 1-3 horas a la semana para prestar algún servicio voluntario.

Sí, quiero compartir la misión de los Padres y Hermanos Maryknoll de ayudar a los pobres alrededor del mundo.

Por favor, acepte mi donación de: \$10 \$15 \$25 Otro \$

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:

Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2138472004 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566



TENDIENDO PUENTES DE UNIDAD

|| Por DEIRDRE CORNELL

Aunque son una minoría étnica en su parroquia, los miembros del Círculo de Oración de la Iglesia San Agustín, en Highland, Nueva York, encontraron una manera de unir a su comunidad. Junto a su párroco, el Padre John Lynch, ellos organizaron un Viacrucis bilingüe en vivo, integrando así a feligreses de habla inglesa y habla hispana.

El párroco se emociona al hablar sobre la comunidad hispana. “Demuestra una fe exuberante”, afirma el padre John. “Cuando llegué a la parroquia, hace casi cuatro años, quería colaborar con los feligreses hispanos en un proyecto. Porque sabía que trabajando juntos, nos íbamos a llegar a conocer”.

Se reunió con los organizadores del Círculo de Oración en el 2019, y les propuso el Viacrucis en vivo. Aceptaron con entusiasmo. “Era realmente un trabajo en equipo”, dice el padre John. “No sabíamos dónde comprar las tres cruces; ellos consiguieron la madera y las hicieron. No teníamos trajes; ellos los consiguieron o los confeccionaron”.

María Espinoza de López, la encargada del grupo, estuvo de acuerdo. “Recaudamos fondos para los altavoces, e hicimos panfletos con oraciones y cantos”, dice. “Los hicimos bilingüe, para poder invitar

a los de habla inglesa. Fue una experiencia hermosa, con buena respuesta de la gente”.

“Ya estábamos planeando como mejorar para el próximo año”, cuenta María. Pero el siguiente año... vino la pandemia COVID-19.

Los meses de pandemia fueron difíciles para los miembros del grupo. Varias familias perdieron a sus seres queridos. Muchos son trabajadores esenciales, y se contagiaron, a veces sufriendo casos extremos. La familia de María se encontró entre ellos. Se enfermaron con síntomas fuertes, y perdieron semanas de trabajo. Sin embargo, ella reflexiona, “Tenemos muchos motivos porque estar agradecidos”.

No podían reunirse en persona (ya que las iglesias estaban cerradas), así que los integrantes del grupo se conectaron virtualmente. Las familias se apoyaron mutuamente, buscando ayuda para los afectados. Por fin llegó el día en que, por orden de la Arquidiócesis de Nueva York, se reabrieron las iglesias. La pequeña comunidad de habla hispana comenzó a regresar, poco a poco. “En la primera misa, éramos solo ocho personas”, dice María.

El padre John quiso motivar a la gente. Preguntó, “¿Se podría hacer el Viacrucis de nuevo?”

“Estábamos entusiasmados”, dice



Feligreses de habla hispana e inglesa de la Iglesia San Agustín en Highland, Nueva York, se unieron a un Viacrucis bilingüe en vivo que se realizó el Viernes Santo del 2021.

María Espinoza de López/Nueva York

María. “En los tiempos en los cuales estamos viviendo, todos necesitamos despertar nuestra fe”.

Durante los ensayos, usaron mascarillas faciales y desinfectantes. Los miembros observaron las reglas de cuarentena y aislamiento. El día de Viernes Santo, se organizaron para distanciar las estaciones de manera adecuada, e implementar medidas de seguridad.

Para algunos espectadores, era la primera vez que veían un Viacrucis así. En las parroquias del área, el Viacrucis se suele realizar sin actuación, vestuario, etc. La presentación en vivo era muy diferente a lo que estaban acostumbrados. El padre John agrega que muchos de los asistentes no hablaban español.

Gracias a que fue bilingüe, todos los presentes estaban conmovidos; algunas personas lloraron. Se desahogaron de tantos meses de aislamiento ... el estrés de trabajos e ingresos inseguros ... la preocupación por los enfermos, y sobre todo,

el dolor de pérdidas. Dice el sacerdote, “Es no solo una expresión pública de fe, sino también una experiencia espiritual y conmovedora”.

La feligresa Patti Ogden, quien leyó la parte de inglés del Viacrucis, se acordó de sus abuelos, inmigrantes italianos que no hablaban inglés al llegar a Estados Unidos. “Admiro mucho el Grupo de Oración,” continúa. “Se lo digo de corazón”.

La obra llegó a su apogeo al representar el Domingo de Resurrección. “Jesús se vistió de blanco, y todos cantamos el ‘Resucitó’”, cuenta María.

En la parroquia de San Agustín, el Viacrucis expresó la pasión de la pandemia. Los hispanos aportaron una costumbre de su cultura, y los demás parroquianos lo apreciaron. Su actuación bilingüe creó un puente entre los feligreses. Son dos idiomas, y una sola comunidad. Es más, se ha convertido en tradición. “Ya estamos hablando del próximo año”, dice el padre John. **M**

En Memoria

*Por favor, acompáñenos a orar por los misioneros Maryknoll
que fallecieron durante el año.*

Padre Joseph B. Arsenault	Padre Daniel A. Lanza
Padre Richard B. Callahan	Hermana Marie Ann Lipetzky
Hermana Beatrice Carvalho	Padre Edward J. McGovern
Hermana Agnes Chou	Hermana Dorothy McGowan
Padre James A. Conard	Hermana Janice McLaughlin
Padre John E. Conway	Hermana Joanne McMahon
Hermana Patricia Desaulniers	Hermana Marie Morgan
Hermano J. Francis Dolphin	Padre Laurence T. Murphy
Hermana Madeline Dorsey	Padre Raymond J. Nobiletti
Hermano Joseph Dowling	Hermana Helen Phillips
Padre Alan T. Doyle	Hermana Marion Phillips
Padre James T. Ferry	Hermano Edward D. Redmond
Hermana Mary Grenough	Hermana Dolores Rosso
Padre Edward A. Hayes	Hermana Gloria Ryan
Padre Gerald E. Kelly	Padre J. Lawrence Schanberger
Padre Leo R. Kennedy	Hermana Lucia Yu
Hermana Margaret Kilduff	

*Las almas de los justos
están en las manos de Dios*

SABIDURÍA 3:1



El co-fundador de la Sociedad Maryknoll el Padre James A. Walsh y (sentada, segunda de la izq.) la Madre Mary Joseph Rogers con el primer grupo de misioneras Maryknoll que fueron a China: las Hermanas (de pie, de izq. a dcha.) Imelda Sheridan, Barbara Froehlich, Monica Moffatt; (sentada, izq.) Rose Leifels, (sentada, segunda de la dcha.) Paul McKenna, y (sentada, dcha.) Lawrence Foley.

CONECTADAS A CHINA y más ALLÁ

LAS HERMANAS MARYKNOLL CELEBRAN 100 AÑOS DE MISIÓN MUNDIAL

|| Por MARY ELLEN MANZ, M.M. • Fotos cortesía de MARYKNOLL MISSION ARCHIVES

El 12 de septiembre de 1921: las primeras Hermanas Maryknoll partieron para la misión en China. Su partida fue alegre y a la vez triste, ya que se despidieron de sus familias y patria de por vida.

Los viajes en avión no eran comunes, por lo que las seis mujeres se embarcaron en un viaje de 40 días por un mar agitado hasta Kowloon, Hong Kong. Se sintieron aliviadas al ver a sacerdotes y hermanos Maryknoll en la orilla gritándoles desde lejos y saludándolas en señal de bienvenida. Las

Hermanas Paul McKenna, Lawrence Foley, Barbara Froehlich, Rose Leifels, Monica Moffatt e Imelda Sheridan habían arribado. Después siguió un siglo de hermanas en misión extranjera.

A principios del siglo XX, valientes hombres y mujeres jóvenes católicos aspiraban a viajar a China, dispuestos a dar su vida para difundir el Evangelio de Jesús y “salvar almas”. Los primeros hombres de Maryknoll que llegaron en 1918 se habían dado cuenta de que se necesitaban misioneras para ministrar a las mujeres de China. Sin

embargo, muchos, especialmente en el Vaticano, dudaban de que las mujeres estadounidenses pudieran soportar los rigores de la vida en el Oriente.

Llenas de entusiasmo e ideas románticas de ser misioneras, las hermanas no tenían experiencia y no estaban preparadas para la vida en China. Pero, fortalecidas por su profunda fe, y la gracia salvadora del sentido del humor, se remangaron las mangas y se pusieron a trabajar. Las mujeres fregaron las paredes y los pisos de la vieja casa donde establecieron su residencia. Pronto tuvieron una pequeña capilla para el Santísimo Sacramento.

En 1922, llegaron seis hermanas más. Ante la invitación del Padre Maryknoll Francis X. Ford, un grupo fue a Yeungkong, en el sur. Allí, el padre Ford las puso a cargo de una escuela, una casa para ancianos y niñas

ciegas, un orfanato y un dispensario.

La Hermana Gertrude Moore, una enfermera, dirigió el dispensario. En 10 meses trató unos 6.000 casos de parásitos, enfermedades de la piel, envenamiento de la sangre e infecciones de ojos. Cuando estalló una epidemia de fiebre tifoidea, la hermana Gertrude atendió de 50 a 100 pacientes al día, hasta que contrajo la enfermedad y murió unas semanas después. Este fue un golpe terrible para el grupo de las misioneras principiantes.

La Madre Mary Joseph Rogers, la madre superior de las Hermanas Maryknoll, visitó a las hermanas en China por siete meses. Allí compartió con ellas el dolor por la muerte de la hermana Gertrude y también experimentó las difíciles condiciones de vida que soportaban sus jóvenes hermanas. Por ejemplo, el único medio de trans-

porte local era en sucios “juncos”, botes abarrotados de animales de granja en jaulas y un balde como instalaciones sanitarias.

Durante la visita de la madre Mary Joseph, el padre Ford observó con qué facilidad las mujeres y los niños chinos se relacionaban con ella y las hermanas. Le preguntó si permitiría que parejas de hermanas visitaran a las mujeres rurales en sus hogares. Era inaceptable que los hombres lo hicieran. Las hermanas podrían quedarse con las familias, hacer amistades y aprender de ellas. La madre Mary Joseph lo aprobó de todo corazón: ¿no fue así como Jesús envió a sus discípulos a evangelizar, de dos en dos?

La Hermana Maryknoll Paulita Hoffmann, asignada al área de Hakkaland en 1938, recuerda, “El padre Ford nos dijo enfáticamente, ‘Los cristianos construirán escuelas y orfanatos más tarde; ustedes están aquí para traerles el don de la fe y enseñarles la doctrina’.

“El problema era que teníamos que aprender el dialecto local de las mujeres, que era diferente al cantonés”, explicó la hermana Hoffmann. Hubieron muchas risas, dijo, mientras las hermanas intentaban repetir las palabras usando inflexiones que las mujeres del pueblo les enseñaron.

“Después de copiar cuidadosamente lo que escuchábamos en nuestros cuadernos, cuando íbamos a casa, les dábamos las nuevas palabras y frases a dos de las hermanas que las estaban reescribiendo en un libro”, continuó la hermana Hoffmann. “Después de cuatro o cinco años, tenían un curso completo ¡con 18 libros!”

Este nuevo tipo de ministerio (llamado “evangelización directa”) fue recibido con críticas por otras congre-



Las Hnas. Lawrence Foley (izq.) y Monica Moffatt en misión en Yeungkong en 1923.



La Hermana Maryknoll Madeleine Sophie Karlon, quien fue enviada a China en 1934, se dedicó a la labor de la evangelización directa con mujeres y niños en la Diócesis de Kaying.

gaciones religiosas, que se opusieron a que hermanas dejaran la protección y seguridad del convento. El aliento llegó en 1939 con una carta a la madre Mary Joseph del cardenal Pietro Fumasoni-Biondi. Él elogió sus esfuerzos y escribió: “Tal trabajo y sacrificio ... muestra coraje y devoción”.

Para 1941, había más de 450 misioneros Maryknoll en Asia (sacerdotes, hermanas y hermanos). En un momento, aproximadamente 100 hermanas atendían cuatro escuelas primarias y dos secundarias en Hong Kong.

Un doloroso cambio de curso llegó con la Segunda Guerra Mundial. Los misioneros en China fueron vistos como espías estadounidenses. Muchos fueron internados y otros deportados. Peor aún, la posterior toma de posesión comunista destruyó la mayoría de las misiones. Algunas hermanas fue-



Izq.: La Hermana Marie de Lourdes Bourguignon, enfermera titulada, le venda el pie a un joven paciente en Yeungkong en 1923. Dcha.: La Hermana Paulita Hoffmann, quien falleció en el 2019 después de haber servido como una misionera Maryknoll por 85 años, saluda a una madre y su bebé en Kaying donde profesó sus votos perpetuos en 1939.



ron internadas en prisión; a otras las mantuvieron bajo arresto domiciliario, y se habrían muerto de hambre si los amables vecinos no les hubieran dejado comida en secreto. En 1951, las Hermanas Maryknoll abandonaron China renuenteemente.

Con la puerta cerrada para ellas en China continental, las hermanas cruzaron a Hong Kong para acercarse a los millones de chinos que huían de su tierra natal en busca de un nuevo hogar y libertad. Hoy, solo hay nueve hermanas Maryknoll en la Región de China. Pero las escuelas y un hospital continúan, administrados de manera eficiente por los chinos. Aunque los cristianos chinos fueron perseguidos, y sus iglesias destruidas, ellos tenían la semilla de la fe profundamente arraigada en sus corazones.

En 1962, el Concilio Vaticano II buscó adaptar pastoralmente la Iglesia

y el apostolado a un mundo en plena transformación. Era una época nueva, una época para revisar las ideas sobre la misión. La “evangelización directa” de las hermanas Maryknoll estaba en sintonía con esto.

Esa comprensión de la misión evolucionó hacia un apostolado de dar a conocer y experimentar la misericordia y el amor de Dios a través del encuentro entre las personas y con Jesucristo en cinco continentes.

Cuando se le preguntó cómo todo esto había afectado su comprensión de su vocación misionera, una hermana dijo: “Entiendo de una manera más profunda que somos enviadas a personas de otras creencias religiosas, no para llevarles a Dios, sino para ayudarles a encontrar a un Dios amoroso dentro de ellas”.

Hoy, la presidenta de las Hermanas Maryknoll, Antoinette Gutzler, dice,

“A medida que nos acercamos al centenario de la partida de las primeras seis hermanas Maryknoll que fueron a misión en China, nuestros corazones se llenan de gratitud”.

Agrega que las hermanas han elegido el 12 de septiembre como fecha de inicio de su próxima Asamblea General. “Percibiremos las ‘señales de nuestro tiempo’, emprenderemos nuevos caminos en la misión y elegiremos nuestro próximo Equipo de Liderazgo Congregacional”.

La comprensión de lo que es la misión ha cambiado; pero el llamado a salir permanece. “Abrazamos el espíritu de nuestras primeras hermanas que dejaron sus hogares, familias, amigos y todo lo que conocían para predicar el Evangelio”, afirma la hermana Gutzler. “Ellas dieron sus vidas para ‘hacer visible el amor de Dios’. Prometemos hacer lo mismo”. **M**



La Hna. Paul McKenna (izq.) y la Madre Mary Joseph sonríen con niños en China en 1926.



La Hermana M. Colombiere Bradley juega con niñas en un orfanato de Loting, China, uno de los muchos ministerios de las Hermanas Maryknoll en su primer destino misionero.



PARA SER UNA HERMANA MARYKNOLL LLAMA A
Hermana Gloria Ardenio Agnes: 914.941.7575 ext. 5612 || vocation@mksisters.org



SONRISAS Y LÁGRIMAS EN LAS FAVELAS DE SÃO PAULO

UNA MISIONERA LAICA SIGUE LA VOCACIÓN DE ENSEÑAR, EDIFICAR Y ACOMPAÑAR A COMUNIDADES EN LAS FAVELAS DE BRASIL

|| por MEINRAD SCHERER-EMUNDS

Cuando estaba discerniendo para unirse a los Misioneros Laicos Maryknoll, una de las cosas que le preocupaban a Margarita Durán era la separación de su familia y amigos. Sin embargo, al servir en São Paulo, Brasil, ha descubierto que la construcción de nuevas relaciones y amistades es lo más gratificante de ser una misionera laica.

“Provengo de una familia latina grande y unida. Para mí la familia es lo principal”, dice Durán, de 26 años. “Pero en mis ministerios aquí, establezco relaciones con muchas personas maravillosas que ayudan a llenar ese vacío. Ahora se han convertido en mis amigos y mi ‘familia en el extranjero’”.

El interés de Durán en la misión se despertó cuando era una adolescente que ayudaba con las clases de catecismo en su parroquia natal en Nuevo México. Su familia recibía la revista *Maryknoll*, así que cuando se tomó en serio el querer ser



Margarita Durán, una misionera laica, trabaja en un mosaico para una capilla en una favela de São Paulo.



Durán rodeada de niños en medio del baile de la falda (*dança da Saia*) en la comunidad de Haití, durante el festival de junio (Festa Junina), que celebra la Fiesta de San Juan Bautista.

misionera en el extranjero, Maryknoll parecía un lugar natural donde empezar a averiguar.

A principios de este año, Durán completó su compromiso inicial de tres años y medio con los Misioneros Laicos Maryknoll. Ella renovó su compromiso y continuará enseñando educación religiosa, arte, educación física e inglés a niños y jóvenes en riesgo en las favelas de São Paulo.

En el 2018, Durán comenzó a trabajar en la favela de Haití, una co-

munidad de inmigrantes haitianos y migrantes internos que se mudaron desde el noreste de Brasil en busca de una vida mejor.

La Hermana Maryknoll Anastasia Lee le ayudó a poner en marcha un grupo de mujeres para brindar apoyo emocional y social a las mujeres. Durán se unió para acompañar al grupo, ofreciendo talleres sobre terapia de conflicto y trauma. Cuando las mujeres expresaron interés en las clases de ejercicios, Durán dio un paso al frente

(¡literalmente!) y comenzó una clase de Zumba. Ella dirigiría al grupo de mujeres y niños en salsa, merengue, cumbia y otros movimientos de Zumba de ritmo rápido. Sonrisas irradiaban por doquier.

Una niña de la comunidad de Haití ha inspirado a la misionera. “Ella sufre de escoliosis, pero eso no le impide correr a mis clases de Zumba todos los martes y jueves”, dice Durán sobre María Clara, de 11 años. “De hecho, me ha ayudado a coreografiar

cuatro canciones. María Clara es una niña alegre con grandes sueños para su vida, incluida la de convertirse en bailarina y veterinaria”.

Durán también trabajó con seminaristas Espiritanos para impartir una clase de catecismo los sábados para niños de 7 a 12 años. La clase creó el diseño de un gran mosaico, basado en las ideas de los niños, para la nueva Capilla Nossa Senhora das Graças (Nuestra Señora de Gracia) en la favela. “Trabajar en el mosaico fue una oportunidad maravillosa para desarrollar habilidades de trabajo en equipo y autoestima en los niños”, dice Durán.

Otro proyecto liderado por Durán y acogido con entusiasmo por la comunidad fue una tradicional danza de la falda (*dança da saia*) realizada durante la celebración de la favela “Festa Junina” de San Juan Bautista. “La *dança da saia* se suele realizar con niños en edad preescolar”, explica Durán. “Llevaba una falda enormemente grande en el centro del círculo mientras los niños pequeños bailaban a mi alrededor agarrándose de los extremos”.

“Margarita siempre está dispuesta a dar una mano y ayudar a que una idea cobre vida”, dice Eliana, una líder comunitaria en Haití que ayudó a organizar el evento Festa Junina. “Tiene una energía increíble y pone su corazón en cada detalle”.

A principios del 2020, Durán sintió que había encontrado un ritmo. Sus proyectos ministeriales en São Paulo funcionaban sin problemas y ella se conectaba cada vez más con las comunidades donde trabajaba. Luego vino la pandemia de coronavirus y, como gran parte del mundo, dice: “Tuve que empezar de cero. Definitivamente ha sido una montaña rusa”.



Margarita Durán (dcha.) se une a la Hermana del Santo Rosario Ann Griffin (blusa blanca), al seminarista Espiritano Oscar Britze y a miembros de la comunidad para rezar el Viacrucis.



Margarita Durán ayuda a los niños a crear palomas que representen al Espíritu Santo para un mosaico en la Capilla de Nuestra Señora de Gracia en la comunidad de Haití.

Después de Estados Unidos, Brasil es el país que ha tenido la segunda cifra de muertos por COVID-19 más alta del mundo. Y São Paulo ha sido muy afectado. A mediados de julio, solamente en el estado de São Paulo se habían registrado más de 130.000 de las más de 530.000 muertes por COVID en Brasil.

Según UNICEF, antes de la pandemia, el 60% de los niños en Brasil ya vivían en la pobreza. Las emergencias sanitarias, dificultades económicas, inseguridad alimentaria y el estrés de la salud mental han añadido pesadas cargas a las vidas de los brasileños, especialmente de los jóvenes.

“La pandemia ha afectado tanto los medios de subsistencia de las personas como su calidad de vida”, dice la misionera laica. “La gente que solía ser tan animada y activa ahora está desanimada y luchando contra sentimientos de desesperanza. Ver eso entre tanta gente que he llegado a apreciar ha

sido muy difícil”.

Ver su sufrimiento, dice Durán, ha fortalecido su compromiso con el acompañamiento: caminar con las personas, hacer tiempo para estar presente y levantarles el ánimo.

La misionera ha descubierto que comenzar el día con las Escrituras, otras lecturas espirituales, la oración o la meditación la ayuda a aterrizar y a recordarle por qué está allí.

Poco después del primer confinamiento a causa de la pandemia, el Centro de Integração do Migrante (Centro de Integración de Migrantes, CIM) en el barrio de Brás, en el centro de São Paulo, comenzó a responder al hambre en la comunidad. Junto con la directora del CIM, la Hermana Malgarete Conte, una Sierva Misionera del Espíritu Santo, el personal y otros voluntarios, Durán ayuda a distribuir canastas de alimentos básicos. Estas se proporcionan a través de un gran programa de ayuda alimentaria organizado en cola-

boración por una red de organizaciones sin fines de lucro en Brasil.

“Las canastas incluyen artículos de primera necesidad y alimentos básicos como frijoles, arroz, harina, café, productos enlatados y, a veces, frutas y verduras”, explica Durán. “Pero, las donaciones no siempre pueden satisfacer la necesidad. Algunos fines de semana, hemos tenido 50 familias que han venido al centro pidiendo una canasta, pero solo hay 25 disponibles. En todas las comunidades donde trabajo, muchas familias realmente dependen de estas donaciones”. Ella agrega: “Registro a las familias, veo cuáles son sus medios y luego les doy prioridad”.

Durán continúa: “El centro de la ciudad de São Paulo ahora está lleno de personas que viven en situaciones de falta de vivienda”. Ella se ha unido a su compañera Joanne Blaney como voluntaria en el proyecto Street Net-

work, que cada día ofrece almuerzo a un promedio de 1.000 personas.

Blaney, quien ha servido durante más de dos décadas con los Misioneros Laicos Maryknoll en Brasil y es su directora regional, se alegra de que Durán haya seguido su llamado vocacional, guiándola a las favelas de Brasil. Ella valora más “la presencia amorosa y el servicio de Margarita a los demás, su creatividad y su generosidad en el uso de sus habilidades y talentos para la misión. Margarita sigue siendo un regalo para nosotros en la Comunidad Misionera Maryknoll de Brasil”. **M**

Meinrad Scherer-Emunds es el director de comunicaciones de los Misioneros Laicos Maryknoll.

La ex misionera laica Maryknoll Kathleen Maynard también contribuyó a este artículo.

Marquesinas de paneles solares cubren los estacionamientos del campus de los Padres y Hermanos de Maryknoll en Ossining. Esto es parte de un proyecto que busca generar energía renovable para la comunidad.



Preservar los recursos de la Tierra

UN PROYECTO SOLAR COMUNITARIO EN MARYKNOLL AYUDARÁ A TRAER ENERGÍA SOSTENIBLE A SUS VECINOS EN OSSINING, NUEVA YORK

|| por MARÍA-PÍA NEGRO CHIN

El campus de los Padres y Hermanos Maryknoll en Nueva York luce un poco diferente en este otoño. Marquesinas de paneles solares cubren los estacionamientos principales de la propiedad, generando energía renovable que puede ser usada por sus vecinos en el pueblo de Ossining, Nueva York.

Ecogy Energy, una compañía de energía solar con sede en Brooklyn, venderá la energía recolectada a la

compañía de servicios públicos local, dando a los residentes de Ossining la oportunidad de comprar energía verde. El proyecto tendrá un total de 110.000 pies cuadrados de paneles solares. Generará suficiente electricidad para abastecer de 100 a 200 hogares.

Esta iniciativa se alinea con el objetivo de la Sociedad Maryknoll de combatir la destrucción del medio ambiente y cuidar la creación de Dios. “Todos tenemos la responsabilidad



El Padre Raymond Finch (2do desde la izq.) durante el inicio del proyecto de paneles solares en la sede de Maryknoll, el primer sistema solar comunitario en Ossining, Nueva York. En la foto también están la Supervisora de Ossining Dana Levenberg, empleados de Ecogy Energy, el Hermano John Blazo y empleados de Maryknoll que de un modo u otro apoyaron al proyecto.

de proteger nuestra casa común, de reducir tanto como sea posible nuestra huella de carbono común”, dice el Padre Raymond Finch, superior general Maryknoll. “Es parte de cómo nos vemos cumpliendo con nuestra responsabilidad tanto de acuerdo con

Laudato Si' como con la posición de la Iglesia Católica” de cuidar la Tierra. “El Papa Francisco es muy claro en que debemos preocuparnos por proteger nuestra casa común y, al mismo tiempo, ayudar a las personas a salir de la pobreza y que estén conectadas; uno

no puede estar sin el otro”, dice el padre Finch, parafraseando parte de la encíclica del Papa sobre el medio ambiente.

Ecogy y Maryknoll se esforzaron para asegurarse de que no se cortaran árboles a causa de este proyecto, utilizando la zona aérea sobre los es-

tacionamientos existentes y cableado eléctrico subterráneo. Ecogy Energy ha firmado un contrato de arrendamiento por 25 años con Maryknoll para instalar los paneles solares. El proyecto promoverá la energía limpia y renovable, mientras que los ingresos del arrendamiento respaldarán el trabajo de Maryknoll en 22 países.

“Maryknoll es conocido a nivel mundial por ayudar a los demás. Y después de que ganaron el premio Green Business Partnership en 2019 por sus esfuerzos de preservar agua en el campus de Ossining, realmente no podríamos pensar en un mejor socio con el que embarcarnos en un proyecto solar comunitario”, dice Brock Gibian, director de desarrollo de Ecogy. Los esfuerzos a los que se refiere incluyen el uso de agua reciclada de los techos y canaletas del campus para regar las plantas.

Este proyecto de energía solar comunitaria, explica Gibian, les permite a los residentes de Ossining que no pueden pagar o no pueden instalar energía solar en sus hogares suscribirse a este proyecto y así reducir sus costos de electricidad. Ecogy, agrega, da prioridad a personas de bajos ingresos cuando buscan suscriptores. “Al proporcionar acceso a la energía solar a través de la energía solar comunitaria, realmente podemos reducir la desigualdad en la transición a la energía renovable”, dice Gibian.

Gibian dice que este proyecto sería uno de los sistemas de marquesinas solares más grandes del condado de Westchester. También es el primer sistema de energía solar comunitario en el pueblo de Ossining.

La compañía estudió la dirección del sol por un año para maximizar la producción solar y producir la mayor



Trabajos de construcción en uno de los estacionamientos en el campus de los Padres y Hermanos de Maryknoll en Nueva York, donde se instalarán marquesinas de paneles solares.

cantidad de electricidad posible.

“Por años, hemos estado interesados en la energía solar y las fuentes de energía alternativas que protegen el medio ambiente”, dice el padre Finch. “Hemos trabajado mucho en el extranjero, instalando proyectos solares donde no había otra electricidad disponible”.

El misionero Maryknoll Michael Snyder recuerda una pequeña iniciativa solar en Tanzania en 1983 cuando el país solo tenía electricidad en las grandes ciudades.

“En las zonas rurales, no había nada. Usamos lámparas de kerosene para la luz y los refrigeradores, pero la energía solar comenzó a estar algo disponible en ese entonces”, dice el sacerdote de Lanoka Harbor, Nueva Jersey. “Compramos los paneles—en ese entonces era bastante burdo— y usamos la electricidad en nuestro recinto parroquial. ... La usamos en

algunos de nuestros dispensarios y en las escuelas, para que los estudiantes puedan estudiar por la noche”.

Explica que los generadores de electricidad eran costosos comparados con el costo inicial de los pequeños sistemas solares. Al pasar el tiempo, Tanzania invirtió en un mayor acceso a la electricidad, continúa. Sin embargo, en las zonas rurales aún puede ser esporádica. Y la gente usa energía solar suplementaria.

En el caso de Ossining, los códigos solares aprobados en el 2018 allanaron el camino para que Ecogy y otros desarrolladores solares trabajaran con Ossining, explica Dana Levenberg, supervisora del pueblo de Ossining. Este código incluía una zona flotante donde el área con grandes porciones de tierra, como un estacionamiento, podría usarse para algo como marquesinas solares.

Ella agrega que estaban felices de

trabajar con Maryknoll, “una organización misionera establecida que hace un buen trabajo en todo el mundo”, para introducir una fuente de energía sostenible a la red eléctrica de Ossining.

Este proyecto “establece una relación entre el pueblo y Maryknoll. Somos socios, trabajando juntos para el mejoramiento de la sociedad y la salud de nuestra comunidad”, dice Levenberg.

Agrega que este proyecto podría ser un ejemplo para otros. Los proyectos solares futuros podrían involucrar estacionamientos de autobuses escolares o estaciones de tren. “Mi esperanza es que podamos liderar el camino y ser buenos vecinos del pueblo de Ossining”, dice el padre Finch.

Las respuestas de los residentes de Ossining y los misioneros Maryknoll han sido positivas, dice el misionero. “Los miembros de la sociedad han querido ver la energía solar aquí durante mucho tiempo”, dice.

El Padre Lawrence Radice, un misionero de Maryknoll de Grand Junction, Colorado, quien ha estado trabajando con agricultores y ecología durante 35 años, es uno de estos misioneros. “Siempre me dije a mí mismo: ‘Tenemos este enorme estacionamiento; ¿por qué no lo cubrimos con paneles solares?’”, dice en una entrevista en video. Incluso escribió un par de propuestas al respecto.

El proyecto solar en Maryknoll podría ser un “momento de enseñanza sobre el cuidado de la creación de Dios”, dice el padre Radice. Puede ayudar a estudiantes y miembros de la comunidad a aprender más sobre la producción de energía sostenible.

David Agosta, director de servicios de apoyo y uno de los representantes de los empleados del comité

Eco-Mission que está enfocado en la misión ecológica Maryknoll, dice que el compromiso de la sociedad misionera con el medio ambiente toma medidas decisivas. Agrega que la voluntad de probar algo nuevo, como ser pioneros en el primer proyecto solar de esta magnitud en Ossining, es “la forma en que los misioneros Maryknoll siempre han hecho las cosas”.

Según Agosta, algunos de los esfuerzos ecológicos de Padres y Hermanos Maryknoll han incluido el uso de suministros de oficina reciclables y papel reciclado y el uso de ambos lados del papel al imprimir (lo que redujo el uso de papel en un 30%). Estos y otros esfuerzos de conservación permitieron a los Padres y Hermanos Maryknoll obtener la certificación de Green Business Partnership.

El grupo de Eco-Mission de Maryknoll también está trabajando en una iniciativa para reducir el uso de plástico en el campus, agrega Agosta.

¿Por qué es importante actuar? “Porque depende de todos y cada uno de nosotros”, dice el padre Finch, y agrega que cada persona puede buscar formas de vivir bien mientras respeta a la Tierra. “Es cierto que los gobiernos tienen que hacer su parte, pero cada uno de nosotros tiene que hacer su parte”.

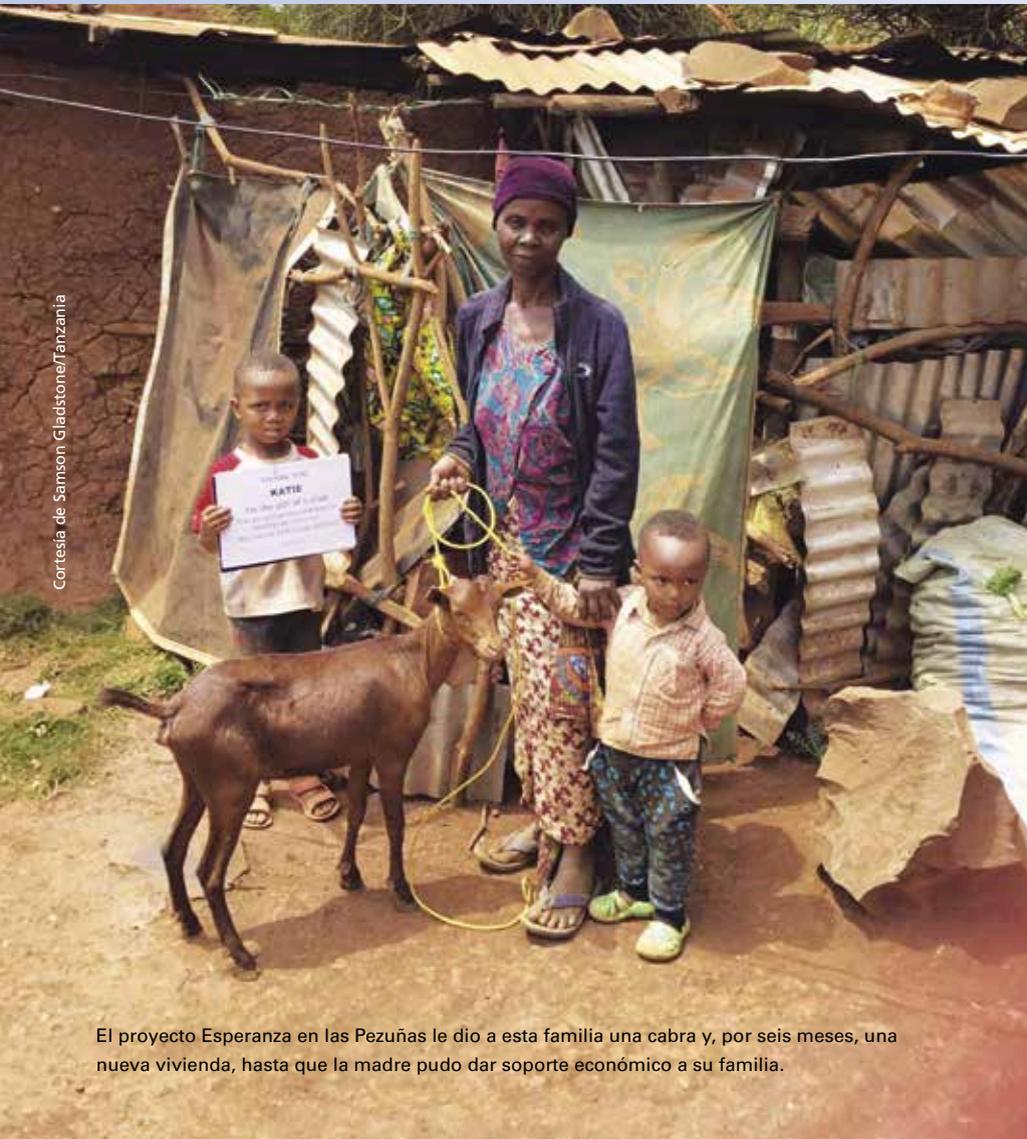
Levenberg está de acuerdo en que para proteger la Tierra “tenemos que pensar en grande y actuar en pequeño”.

“Ya es casi demasiado tarde”, dice Levenberg, “pero todos podemos esperar y rezar para que, con la innovación humana, podamos encontrar una manera de deshacer parte del daño que le hemos hecho a nuestra Tierra y asegurarnos de protegerla para el futuro, para la humanidad y los animales, y todas las criaturas vivientes”. **M**

‘Esperanza en las pezuñas’

A TRAVÉS DE UN PROYECTO CON CABRAS EN TANZANIA, UNA AFILIADA MARYKNOLL DESCUBRE QUE LA MISIÓN NO TIENE FRONTERAS

|| Por NANCY RICHARDS



Cortesía de Samson Gladstone/Tanzania

El proyecto Esperanza en las Pezuñas le dio a esta familia una cabra y, por seis meses, una nueva vivienda, hasta que la madre pudo dar soporte económico a su familia.

Nunca imaginé que sería posible hacer misión en Tanzania desde mi sala en el estado de Washington. Pero un proyecto con cabras, acertadamente llamado ‘Esperanza en las Pezuñas’, no solo se ha convertido en una misión para mí, sino también para muchos amigos estadounidenses que les están regalando a las familias necesitadas de este país africano cabras y mucho más.

Por los últimos 18 años, he sido una afiliada Maryknoll y desde hace mucho me ha atraído la misión, tanto a nivel mundial como local.

A nivel local, hago ministerio de prisiones. Pero en el 2016, tuve la oportunidad de experimentar la misión en el extranjero a través del Padre John Mollé. Él había servido en mi parroquia de la Iglesia de la Santa Cruz en el suburbio de Lake Stevens en Seattle. Cuando tuvo que regresar a su parroquia de origen en Arusha, Tanzania, me invitó a visitarlo.

Recibí una increíble hospitalidad del pueblo de Tanzania, incluso en medio de su gran pobreza.

Yo compartí los frutos de mi viaje con los miembros de mi Capítulo de Afiliados Maryknoll de Seattle cuando regresé a casa. No solo se sintieron inspirados, sino que también me apoyaron en mi deseo de mantenerme conectada con Tanzania.

Hace tres años, el padre Mollé falleció, pero me había dejado un grupo de amigos para siempre. Uno de ellos me conectó en Facebook con Samuel Gladstone, un maestro local.

A principios del año pasado, vi la publicación de Samson (Sam) en Facebook de que estaba comprando cabras a \$25 para madres solteras en Karatu, cerca de Arusha. Las muje-

res, explicó Sam, usan la leche para alimentar a sus familias, para venderla o hacer queso. Las cabras tienen crías un par de veces al año, lo que pronto se convierte en rebaños.

Estas cabras les dan a estas mujeres independencia, además de un medio de apoyo económico.

Le dije a Sam que compraría una cabra. Dos días después, recibí una foto de mi cabra y de la familia que la recibió. Al lado había un letrero de agradecimiento escrito a mano. Eso me conmovió profundamente.

Mientras tanto, COVID-19 había impactado todas nuestras vidas. Para mayo del 2020, estaba estresada por la pandemia, y no podía realizar mi ministerio local.

Le pregunté a Dios qué podía hacer para ayudar a los demás. Había publicado fotos en Facebook de mis cabras para que mis amigos y compañeros afiliados pudieran ver a las familias atendidas. Les dije que si estaban interesados en comprar una cabra por \$25 o una vaca por \$130 que me avisaran. ¡La respuesta fue abrumadora!

Ahora, los voluntarios locales en Tanzania, Lotha Loyewo, Rodgers Mungure y Kajuju Theophil, junto con Sam, se encuentran entrevistando a una larga lista de mujeres que están solicitando una cabra. Todos los voluntarios allí son profesores y ellos pasan tiempo alejados de sus familias o trabajos para poder ayudar con el proyecto.

Al entregar los animales, los voluntarios han descubierto que muchas de estas familias también necesitan comida, ropa, artículos para el hogar y asistencia médica.

Yo realizo un seguimiento de las



Cortesía de Samson Gladstone/Tanzania

Los estudiantes de la Academia St. Paul, quienes no podían pagar uniformes y mochilas, recibieron estas necesidades escolares junto con bocadillos de parte del proyecto.

donaciones, hago letreros de agradecimiento y los envío por correo electrónico antes de las entregas. Al ver las fotos de las familias que reciben las cabras, muchas personas envían dinero adicional.

Los voluntarios están muy agradecidos de poder comprar los alimentos necesarios, ropa para los niños y las mamás, camas, ropa de cama, medicinas y muebles. Los voluntarios también llevan a las mujeres y los niños a las citas médicas, los acompañan y me mantienen informada. El 100% de las donaciones recibidas van a las familias.

En diciembre del 2020, una de nuestras afiliadas de Seattle, Carolyn Creighton, hizo muchas llamadas te-

lefónicas y fue instrumental en obtener más de 40 órdenes de cabras para Navidad de nuestro Capítulo Seattle. Donantes de Maryknoll, familiares y amigos en Facebook han mostrado entusiasmo en ayudar. Varias personas han pagado generosamente las cirugías de los niños y han dado dinero para la comida del resto de la familia. Estos niños nunca hubieran tenido la oportunidad de llevar una vida normal sin estas cirugías. Hemos ayudado a tres niños con problemas graves en las piernas; financiado una cirugía ocular; y proporcionado anteojos para una niña con sida. Hace poco, vimos el siguiente milagro.

Una mujer cuyo hijo pequeño, Said, tenía agua en el cerebro, nos



Cortesía de Samson Gladstone/Tanzania

Derrick, un niño de Tanzania, obtuvo fondos del programa Esperanza en las Pezuñas para pagar la cirugía que necesitaba en ambas piernas porque tenía raquitismo.

suplicó que lo ayudáramos. Sin comprometernos a cubrir el costo de una posible cirugía, dijimos que podíamos hacer que lo lleven a Arusha para una consulta. Dije que intentaría recaudar algunos fondos.

Una donación reciente de \$200 cubrió el viaje de Said, su madre y una voluntaria; una resonancia magnética; análisis de sangre y una visita al médico. Un neurocirujano vio a Said un miércoles y dijo que el niño debería permanecer en el hospital. Dos neurocirujanos especializados en este tipo de cirugías cerebrales partieron desde el Reino Unido y llegaban el viernes. Ellos realizarían la cirugía el lunes siguiente.

Cuando escuché que el volun-

tario—sintiendo que no tenía otra opción—había firmado el consentimiento para la cirugía sin preguntar el costo, me preocupé. ¡Seguramente el costo sería inasequible! Pero cuando el voluntario les explicó la situación a los cirujanos, ¡ellos prestaron sus servicios de forma gratuita! El único costo fue de \$120 por la estancia de Said en el hospital. Pagamos las comidas de su madre durante un mes y el transporte a casa.

Un día después de la cirugía de Said, de la nada, recibí donaciones de \$100 y \$250. Said regresará para una cita de seguimiento y me dijeron que su cabeza ha comenzado a tomar su forma normal.

Para el verano del 2021, ya había-

mos entregado 249 cabras y 20 vacas, financiado mucha asistencia médica, y proporcionado alimentos, ropa, uniformes escolares, libros escolares y juguetes para el patio de recreo, mesas y sillas, camas, colchones y ropa de cama.

Yo planeo regresar a Tanzania lo antes posible y conocer a muchas de estas familias. Y enviaré fotos a aquellos que hayan donado o enviado ora-

ciones. A través de este proyecto, he aprendido una lección importante: puedes llegar y tocar a las personas desde cualquier lugar y, a través de la gracia de Dios, hacer conexiones que son milagrosas. **M**

Nancy Richards es una asistente ejecutiva en una corporación aeronáutica multinacional. Ella tiene tres hijos adultos y un nieto.

Celebrando 30 años

|| Por ROBERT SHORT

Los Afiliados Maryknoll son una expresión de Maryknoll que fue formada más recientemente. Somos un poco más de 540 miembros que nos reunimos regularmente en 45 capítulos individuales en los Estados Unidos, América Latina, Asia y África. Mientras continuamos con nuestro diario vivir, nos comprometemos con las metas de la misión de Maryknoll a través de estos capítulos, donde oramos y nos animamos mutuamente en nuestras vidas de servicio.

Guiados por los cuatro pilares de comunidad, espiritualidad, visión global y acción, nosotros afirmamos nuestra creencia de que el amor de Dios invita a todos los seres humanos a la plenitud de la vida. Buscamos caminar en solidaridad con los pobres, oprimidos y marginados, dondequiera que estén.

Este año, los Afiliados Maryknoll celebramos nuestro 30 aniversario, habiendo sido fundados en 1991 por la Hermana Maryknoll Ellen McDonald y el difunto Padre Maryknoll James Madden. Estamos muy agradecidos de haber sido parte del alcance de la misión global de Maryknoll durante estos 30 años y esperamos con alegría el futuro.

Robert Short es el coordinador ejecutivo de los Afiliados Maryknoll.



PARA SER UN AFILIADO MARYKNOLL ESCRIBA A

ROBERT SHORT: affiliatebshort@gmail.com || MaryknollAffiliates.org

"Todos somos discípulos misioneros"

– PAPA FRANCISCO



¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:

DIÁCONO LEONEL YOQUE

213.747.9676 | LYoque@maryknoll.org

O visítanos en: discipulosmisioneros.org

M Padres y Hermanos
MARYKNOLL[™]
DISCÍPULOS MISIONEROS



CNS/India



CNS/Texas



CNS/Indonesia

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente.

Visita maryknollogc.org

MUNDO: NECESIDAD GLOBAL POR EL ACCESO A VACUNAS

Con el aumento de casos de COVID-19 en regiones del mundo, la necesidad de un esfuerzo de vacunación masivo global es urgente. Pero no se prevé que los países más pobres tengan un acceso generalizado a las vacunas hasta quizás 2023 o 2024. Parte del por qué es la extrema desigualdad en la distribución de vacunas—algunos países ricos compraron lo suficiente para vacunar tres veces a toda su población adulta. Se necesita producir más vacunas, pero muchos países carecen de las patentes, ingredientes y tecnología para reproducirlas. Varios líderes internacionales, incluida la Santa Sede, apoyaron la propuesta de India y Sudáfrica de una exención limitada y temporal de la propiedad intelectual para las vacunas COVID-19. El Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la Organización Mundial de la Salud, dice: “Necesitamos que los países y las empresas que controlan el suministro global compartan financieramente, compartan sus dosis con Covax de inmediato y compartan sus conocimientos para aumentar de forma urgente y masiva la producción y distribución equitativa de vacunas”.

LAS AMÉRICAS: CARTA A LOS OBISPOS

La Oficina de Asuntos Globales de Maryknoll y más de 160 organizaciones católicas en el continente americano enviaron una carta en la que piden a los obispos católicos de EE.UU., México y Centroamérica que trabajen juntos para proteger a los migrantes y mejorar la vida en las comunidades de las que tantos están huyendo. En ella, destacaron tres áreas de gran urgencia y oportunidad: Responder humanamente al aumento de la migración; poner a los inmigrantes en EE.UU. en un camino a la ciudadanía, reconociendo su enorme aporte económico y social; y abordar las condiciones subyacentes que obligan a las personas a emigrar. “Es Jesucristo el que está presente en el movimiento de las personas a través de las fronteras, especialmente de las que huyen en busca de protección y de una vida más digna”, dice la carta.

MUNDO: IMPULSO CLIMÁTICO MUNDIAL

Se está formando un impulso para combatir el cambio climático, tanto en la comunidad global como dentro de la Iglesia Católica. Esto incluye el nuevo compromiso de EE.UU. con el Acuerdo Climático de París, el principal esfuerzo internacional para luchar contra el cambio climático. El próximo encuentro de la ONU para abordar el cambio climático (COP26) será en noviembre. Junto a estos esfuerzos internacionales, el Vaticano lanzó la Plataforma de Acción Laudato Si’ inspirada por la encíclica del Papa Francisco del 2015. El plan de siete años impulsará la acción sobre el clima dentro de la Iglesia e involucrará a los católicos en diferentes sectores para tomar acciones concretas. Los siete objetivos de la plataforma son: responder al clamor de la Tierra, responder al clamor de los pobres, economía ecológica, espiritualidad ecológica, adoptar estilos de vida sostenibles, invertir en educación ecológica y compromiso comunitario y acción participativa.



COMPARTIENDO UN TESORO DE EXPERIENCIA

|| Por DEIRDRE CORNELL

Cuando el Hermano Maryknoll Tim Raible piensa en la doctora Anna Morris, le viene a la mente una cita atribuida a San Francisco de Asís: “Predica el Evangelio en todo momento y, cuando sea necesario, usa las palabras”. El Hermano Maryknoll John Beeching está de acuerdo: “La doctora Anna es una verdadera compañera en la misión”. Ambos hermanos trabajan con la voluntaria de corto plazo en Asia.

Nacida y criada en Irlanda, Anna estudió medicina en Galway y luego emigró a Canadá, donde completó su residencia. Ella y su esposo Liam se sintieron llamados a servir en el extranjero. Como padres jóvenes, vivieron durante un año con sus hijos en China, donde Liam enseñó inglés. Cuando sus dos hijos y dos hijas crecieron y Liam se jubiló, él fue a China como voluntario de Maryknoll. “Le encantó cada minuto [de voluntariado],” dice su esposa. El deterioro de la salud de Liam hizo necesario que regresara a Canadá, donde falleció. Anna se ofreció por primera vez a ser voluntaria con los Padres y Hermanos Maryknoll en Bangkok en el 2015.

Ella señala que los programas de voluntariado frecuentemente reclutan a personas jóvenes. Sin embar-

go, dice, “Hay un tesoro de experiencia y conocimiento en los grupos de personas con mayor edad”.

La doctora, ahora de 73 años, disfrutó de su experiencia en Bangkok. “Al envejecer, mucha gente se vuelve inactiva, lo cual es una lástima, pues todavía tienen mucho que aportar”, dice. “Es bueno afrontar nuevos desafíos físicos y mentales. Para mí, aprender a moverme por Bangkok en autobús fue un logro. Como dicen, ‘si no lo usas, ¡lo pierdes!’”

Durante las visitas que realizó en los siguientes tres años, la Dra. Anna trabajó entre la gente de la tribu de Karen en las montañas del norte de Tailandia. Debido a sus conocimientos médicos, el equipo la invitó a acompañarlos en misiones de socorro en Myanmar. “Realizamos viajes periódicos al estado de Kachin para llevar suministros de socorro a los campamentos de desplazados internos (CDI)”, dice el hermano Beeching. Él explica que más de 400.000 habitantes de Kachin han sido desplazados por la guerra civil más larga del mundo.

En el viaje reciente del equipo, en enero de 2021, un sacerdote local le pidió a la Dra. Anna que visitara a un joven de 24 años afectado por una parálisis repentina. “Aparente-



Cortesía de Anna Morris/Myanmar

La Dra. Anna Morris, una voluntaria de Maryknoll, y el Padre Maryknoll Lawrence Radice distribuyen colchas en un campo para desplazados internos en Myanmar.

mente, Aung Mai era un joven saludable, hasta que, en el transcurso de una semana, perdió fuerza y sensación en los dos tercios inferiores de su cuerpo”, relata. Una resonancia magnética identificó un tumor en su médula espinal.

“El pronóstico lucía muy sombrío”, dice el hermano Beeching, “y Aung Mai estaba muy lejos de cualquier asistencia médica en el extremo norte del país”.

“La mayoría se hubiera rendido y dicho que este caso no tenía remedio”, dice el hermano Raible.

Pero la Dra. Anna dice: “Me sentí obligada a intentar encontrar una solución para Aung Mai”. Se puso en contacto con un especialista, se agenció una silla de ruedas y consiguió recursos. En una semana, Aung Mai tomó su primer viaje en avión, un viaje a la capital para una evaluación neuroquirúrgica. Muy rápidamente fue operado. “El tumor fue extirpado por completo”,

relata la doctora. “El informe del laboratorio indicó, para alivio y deleite de todos, que era benigno”.

De regreso en Canadá, Anna se mantiene ocupada con sus cinco nietos, mientras permanece en contacto con sus compañeros misioneros. Ella se enteró que después de meses de rehabilitación, Aung Mai está caminando de nuevo.

La Dra. Anna dice, “Ofrezco mi profunda gratitud a Maryknoll, quien, con espíritu de amistad y aliento ha enriquecido nuestros años dorados con oportunidades para explorar nuevos horizontes y, en palabras del Papa Francisco, el privilegio de ‘encontrar’ a los pobres.” **M**

Para más información sobre programas de estudio, inmersión y voluntariado a corto plazo con Maryknoll, comuníquese con el Padre Michael Snyder al (914) 941-7590 x2467 o visite <https://maryknollsociety.org/how-support/volunteer-opportunities>.



PADRE RAYMUNDO FINCH / CARTAS A MARYKNOLL:

P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Escribo para felicitar a los misioneros Maryknoll por su trabajo compasivo con los más pobres del mundo. Pertenezco a la Fundación Benéfica Posada del Ángel en Puerto Rico. Nuestra fundación lleva 43 años dando servicio a personas sin hogar, ancianos y personas de bajos o ningún recurso económico. Me gustaría decirles que los misioneros son una inspiración para continuar nuestro trabajo de servicio a los menos afortunados en nuestra isla. Les pido que nos tengan en sus oraciones para continuar con la obra que Dios nos ha encomendado.

*Nerushka Díaz
Guaynabo, Puerto Rico*

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Cada vez que veo imágenes de niños o bebés en sus publicaciones de Facebook, me recuerdan el nacimiento del niño Jesús. Él es la transfiguración del mundo, la bondad, el amor, la Paz, la alegría, la fe, la esperanza, la amistad y el perdón. Creo que cuando pensemos en el otro como si fuera el niño Jesús tendremos un mundo más aceptable.

*Herminia Rojas
Vía Facebook*

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Los Padres y Hermanos Maryknoll son los hijos de Nuestro Salvador que nos dan un buen ejemplo. Ellos dan su vida como testimonio y su entrega a la defensa de los privilegiados de Dios, que son los más pobres. Recemos unidos para

que muchos jóvenes sientan el llamado al servicio de los que nos necesitan.

*Alejandro Barris
Vía Facebook*

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Cada vez que leo los artículos que publican en la revista *Misioneros* fortalece mi fe enormemente. Le pido a Dios de corazón que bendiga a todos los misioneros Maryknoll que hacen una diferencia en este planeta. Sobre todo gracias infinitas a todos los misioneros Maryknoll que sirvieron en Perú por muchos años y algunos que aún siguen sirviendo en diferentes misiones. Ellos nos enseñaron el espíritu de la misión y plantaron una semilla de compasión en nuestros corazones.

*María Farfán
Vía Facebook*

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Después de haber pasado más de un año de confinamiento y cuidado extensivo, felizmente ya estamos vacunados. Ahora recuerdo los tiempos en los que el miedo invadía nuestras mentes. Y a pesar que aún tenemos que seguir cuidándonos, pienso en mis hermanos del mundo entero. Pedimos a los países ricos que se comprometan a compartir las vacunas. Y espero que esta pandemia nos deje una lección de valorar los pequeños detalles que pasamos por alto en nuestra vida cotidiana.

*Andrea Espinoza
Los Ángeles, California*

LEA *MISIONEROS* EN LÍNEA

Los invitamos a visitarnos en revistamisioneros.org para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.



SUSCRÍBASE HOY a la revista *MISIONEROS*, en línea y de manera impresa, en revistamisioneros.org o llame al 1-888-627-9566.



*“El rosario es el arma más poderosa para tocar el corazón de Jesús,
nuestro redentor, que ama a su madre”.*

— SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONFORT

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers



facebook.com/RevistaMisioneros



twitter.com/MaryknollFrsBrs



instagram.com/MaryknollSociety